

El reloj de ARENA marca cuatro años

Francisco Javier Ibisate

Cuatro años es un tiempo muy breve en la historia de cualquier país para poder esperar transformaciones espectaculares; pero cuatro años es un tiempo suficientemente largo para que salten a la luz, a modo de borbotones, multiplicidad de problemas reprimidos en las décadas pasadas. Consciente o inconscientemente dividimos la historia en períodos de cinco años porque cada lustro sube y baja un partido político, se renuevan ciertas instituciones o se redacta un nuevo Plan de Desarrollo. Esta propensión a hacer compartimentos en la historia nos lleva a juzgar o evaluar a cada gobierno o partido en el poder por lo que han hecho o no hecho en el quinquenio de turno. Normalmente las evaluaciones se nutren con datos cuantitativos, que se llamen PIB, inflación, reservas internacionales netas o kilómetros de carretera. Sin embargo, la historia es un encadenamiento de hechos y situaciones muy antiguas, que en cierto momento desbordan el cauce normal, perturban y alborotan la sociedad nacional e internacional y se traducen en crisis o en retos imprevistos. En tal situación, el mérito y la evaluación de un gobierno, partido o de una sociedad dependerá de la lectura e interpretación que sepa hacer de esa historia, del origen de sus problemas y del cómo darles respuestas en el largo plazo. Los ciclos políticos son quinquenales, pero la historia y sus problemas vienen y van en el largo plazo. Por lo tanto, la evaluación de un gobierno o partido debe usar también parámetros cualitativos: ¿cómo ve y siente los problemas de la comunidad?

I. Cuatro años espectaculares

1.1. El fin de la historia

Espectaculares significa aquí que de 1989 a nuestros días aparecen en el escenario mundial y nacional hechos y situaciones alarmantes o sorpresivas que se venían gestando en las décadas anteriores. Lo alarmante y lo sorpresivo genera lecturas y posiciones muy dispares de la historia pasada y futura. Un ejemplo típico es la obra de F. Fukuyama, ¿"El fin de la historia?", que en visión neoconservadora "pretende fundamentar que la única salida que le queda a todos los países del mundo es aceptar el capitalismo como único modelo de estructuración y configuración de las sociedades"¹. Es cierto que uno de los hechos más espectaculares ha sido el desmoronamiento y la descomposición del socialismo en el Este-europeo, llegando la contradicción al extremo de que monopolizaran el calificativo de "socialismo-reales" quienes privaron de realidad histórica al verdadero socialismo.

A partir de 1989 todos los "fukuyamas" occidentales confirman su tesis de la supremacía del neoliberalismo como principio inspirador del orden político-económico y social. Desfiguraron la historia quienes se autocalificaron de socialismo, y también la desfiguran quienes aplaudieron el entierro de un equivocado difunto. En ese año de 1989 sube ARENA al poder e impone la teoría del "fin de la historia". El fin de la historia, aquí, no fue un proceso pasivo, como quien deja que un árbol caiga por su propio peso, sino que se tradujo en un proceso dinámico de enfrentamiento-exterminación. Los doce años de guerra, los acuerdos de paz y el informe de la Comisión de la Verdad demuestran que han existido lecturas muy divorciadas de la realidad nacional. Las tensiones y pugnas preelectorales muestran que siguen existiendo teorías y praxis divergentes de cara al quehacer futuro.

El citado artículo de Rafael Díaz Salazar, "Aportaciones de la doctrina social de la Iglesia a la construcción de un nuevo socialismo" (ECA; 1992; pp. 999-1014), la obra de Joaquín Villalobos en torno al "socialismo democrático"², el análisis de Luis de Sebastián sobre "Solidaridad y Mercado" (ECA; 1992; pp. 757-770), los trabajos de Aquiles Montoya sobre la "Nueva Economía Popular" (ECA; 1992; pp. 605-616), más un

1. Díaz-Salazar R.: *"La crítica cristiana a la civilización del capital. Aportaciones de la doctrina social de la Iglesia a la construcción de un nuevo socialismo"*. ECA; 1992, N° 529-530; pp. 999-1014.
2. Villalobos J. *"Una revolución en la izquierda para una revolución democrática"*. Arcoiris. San Salvador, 1992.

pequeño aporte personal, con el título "1993, el neosocialismo pide la palabra"³ son unos pocos ejemplos domésticos (de nuestras revistas) de que se sigue buscando algo nuevo y distinto del capitalismo-real y de los socialismos-reales. La razón no es sólo la prolongada recesión que de 1989 al presente año vienen experimentando las naciones del bloque occidental, comprendidos los EE.UU., sino que la nueva estructura de dominación Norte-Sur se configura asentada en "una cultura de insolidaridad, egocentrismo y afán de consumo".

No podemos hacer un corte transversal en la historia, ni en el tiempo ni en el espacio, cuando la presente recesión mundial tiene cuatro años de existencia, afecta a las economías del Este y del Oeste y no es el fin sino la prolongación de una historia que algunos presagian como una nueva forma de hegemonía económica y tecnológica del Norte sobre el Sur. Al Norte-Sur internacional corresponde un Norte-Sur nacional (M. Gorbachov), generado por las mismas políticas neoliberales. La complejidad de nuestros problemas internos nos induce fácilmente a hacer historia "cerrada", siendo así que no sólo vivimos informados por teorías externas de uno y otro color, sino que nuestros problemas y retos son al mismo tiempo internos y externos. Un análisis de nuestro presente y próximo futuro ganará en realismo si viene precedido por un breve esbozo del entorno mundial.

1.2. Un Norte-Sur en recesión

De 1989 para acá la onda larga del Kondratief (1970-1990...) toca fondo en una recesión generalizada y el horizonte de la recuperación se traslada cada vez al año siguiente. Con la recesión se recrudecen los problemas del desempleo, los gravosos déficits fiscales, las resistencias a dar término a la Ronda de Uruguay, las dificultades de transferir la industria militar a industria civil... y también las migraciones masivas fruto de la inseguridad política y económica. Es ilustrativo que, en un mundo en recesión y mutuas tensiones, las instituciones financieras internacionales hagan un llamado por la solidaridad y cooperación. El Boletín del FMI (24-06-93) resume las recomendaciones de la Junta de Gobernadores tenida el 30-abril-1993; el título: "Cooperación para el logro de una expansión mundial sostenida". Diez son las recomendaciones principales, partiendo del siguiente escenario mundial. "Teniendo en cuenta que en la mayor parte de Europa la economía se encuentra estancada o en declinación, que en Japón sólo se observan indicios

3. Ibisate F.J.: "1993: El neosocialismo pide la palabra". Realidad Económico-Social; 1993. Nº 31; pp.

inciertos de reactivación y que en los Estados Unidos la recuperación económica se está produciendo en forma muy paulatina, 1993 será el tercer año consecutivo de escaso crecimiento económico general en los países industriales".

Por lo que atañe a los países en desarrollo "varios de ellos aún se ven afectados por el descenso del ingreso per-capita y el proceso de transición a una economía de mercado está resultando complejo y requiere grandes dosis de perseverancia y respaldo". Por esta razón el FMI solicita "una acción cooperativa mundial para estimular la confianza y afianzar las expectativas de una expansión mundial duradera y no inflacionaria". Dentro de los enfoques analíticos del FMI, insta a los países miembros y a las instituciones multilaterales a respaldar las medidas de política de acuerdo con los siguientes criterios. Primero, llevar a feliz término la Ronda de Uruguay, que se mantiene inconclusa, provocando una situación de estancamiento comercial.

Los países en desarrollo, algunos de ellos, han contribuido positivamente a aliviar los efectos de la atonía económica mundial por su creciente apertura al comercio internacional. Para los países en desarrollo la recomendación del FMI es ambivalente y objeto de una realista apreciación. "Es esencial que los países en desarrollo sigan aplicando programas más rigurosos de ajuste y reforma, que les permita cosechar los frutos de una política sana —en forma de crecimiento económico más firme— a fin de destinar más recursos al perfeccionamiento del capital humano y al alivio de la pobreza, y contribuir en mayor medida a la recuperación mundial. Es menester que la comunidad internacional respalde estas iniciativas prestando asistencia financiera y técnica, incluido el alivio de la deuda en la medida en que sea necesario". Igualmente se solicita intensificar la asistencia financiera y técnica a las antiguas economías de planificación central, como un elemento clave de la cooperación al crecimiento mundial.

En orden a mejorar las perspectivas de la recuperación, la labor principal corresponde a los países industriales. De hecho, la Junta de Gobernadores del FMI coincide con la reunión de los Ministros del Grupo de los Siete (G-7), de los Ministros-Gobernadores del Grupo de los Diez, (G-10) y del Grupo de los Veinticuatro, cuyos comentarios-recomendaciones se entrecruzan. Los programas de ajuste fiscal anunciados en Estados Unidos y Canadá se espera ayuden a incrementar el ahorro y la inversión y faciliten la reducción de las tasas de interés. Japón desea aplicar medidas de estímulo fiscal para reanimar su contraída demanda interna y promete contribuir a reducir los grandes desequilibrios comerciales. En varios países de Europa, donde ha de-

crecido la demanda interna, con elevación del desempleo, se están aplicando planes de crecimiento acordados en Edimburgo y se reducirán las elevadas tasas de interés, sin que ello provoque un recrudecimiento de la inflación. Dentro de los países industriales el problema del desempleo es grave, especialmente en Europa, lo que requiere reformas en el mercado de trabajo.

"Reconocemos en particular que para lograr una reducción considerable del desempleo será necesario adoptar medidas enérgicas para dar más flexibilidad a los mercados de trabajo". En la declaración del Grupo de los Siete (G-7) también se hace referencia dos veces al costo del trabajo y al precio del dinero. "La puesta en marcha de planes de ajuste presupuestario a mediano plazo y la contención de los costos de la mano de obra y de las presiones inflacionarias dejarán margen para una nueva disminución de las tasas de interés, lo que contribuirá sobremedida al crecimiento económico". Entre las reformas estructurales, acordes a las distintas circunstancias de cada país, señalan: "refomar el mercado laboral, incrementar el ahorro y la inversión, reorientar el gasto público hacia la inversión en capital físico y humano, contener el costo creciente de los servicios médicos y atender los efectos económicos del envejecimiento de la población". Parecería que se busca abaratar el costo del trabajo y el costo del dinero para la inversión en capital, de acuerdo siempre a las normas de salario-productividad. Valga recordar que en aquellos países el nivel salarial aunado a los aportes de seguridad social representan un elevado porcentaje de egresos a las empresas, lo cual no se cumple en nuestros países en desarrollo...

Mientras que el Grupo de los Siete (G-7) propone como una de las medidas de recuperación mundial un sistema de comercio internacional abierto, el comunicado del Grupo de los veinticuatro "expresaron su inquietud por las políticas de subvenciones e impuestos de los países industriales, que resultan discriminatorias para las exportaciones de productos básicos de los países en desarrollo, como por ejemplo en materia de energía y agricultura". Un poco más adelante añaden: "la liberalización del comercio exterior de los países industriales tendría una repercusión crucial en las perspectivas de los países en desarrollo y de la economía mundial en conjunto ... Los Ministros solicitaron a las principales potencias industriales que, hasta que se logre una conclusión satisfactoria y mutuamente ventajosa (Ronda de Uruguay), no impongan más limitaciones al acceso de las exportaciones de los países en desarrollo a sus mercados..."

El FMI cierra su informe manifestando su creciente preocupación por las demoras surgidas en las negociaciones de la Ronda-Uruguay y por

las consecuencias sobre las economías subdesarrolladas. "El fracaso de las negociaciones podría conducir fácilmente, no a una continuación del statu-quo, sino a una espiral descendente de proteccionismo creciente. Esto sería extremadamente grave para el crecimiento de la economía mundial y para los países en desarrollo en particular ya que conduciría a una reducción progresiva de los mercados para sus exportaciones y por consiguiente de los niveles de vida de sus ciudadanos ...La Comisión pidió a todos los países que se opongan con firmeza a las presiones proteccionistas"...⁴ En anterior número de esta revista recogimos los grandes titulares del Boletín del FMI, 1992, que nos enmarcan los grandes datos de la recesión mundial en todos los paralelos y meridianos del orbe.⁵

Desde luego no es éste el "fin de la historia" que anuncia Fukuyama cuando los grandes países industrializados se hallan inmersos en su crisis y las políticas neoliberales no son respetadas por los grandes pero sí deterioran más la suerte de los pequeños. No podemos hablar de una marcha triunfal del neoliberalismo, aunque sí estamos sometidos a sus políticas impuestas por los grandes oligopolios del Norte. Como en las décadas pasadas las naciones poderosas se autodefienden y reinician una nueva historia de dominación. La recesión económica y la ineludible competencia tecnológica refuerzan la integración de las nuevas trilaterales: el bloque-Norteamérica, que ha perdido su hegemonía económica; el Mercado Común Europeo, con una Alemania unificada pero todavía en recesión, y la Cuenca del Pacífico, donde la superpotencia del Japón, con sus problemas de demanda interna, adquiere crecientes responsabilidades mundiales. Es una trilateral en abierta competencia comercial, al mismo tiempo que el Grupo de los Siete (G-7) deciden los destinos mundiales, controlan las instituciones financieras internacionales y determinan las políticas económicas del Este-europeo y del Sur-tercermundista.

Por ello es posible combinar la visión aquí resumida del FMI y de los grupos siete-diez y veinticuatro con un enfoque de guerra económica-tecnológica que ya se diseña en el radar mundial, y que para nosotros adquiere toda la urgencia de renovación-reconversión industrial, en sentido ampliado, que forma parte de la agenda nacional. El año preelctoral nos lleva más bien al enfrentamiento y divisionismo interno, ideológico y partidista, cuando precisamente necesitamos de la mayor conjugación de esfuerzos internos, cuando necesitamos de los mejores aportes cien-

4. FMI. "Los Ministros invitan a una acción cooperativa mundial". Boletín, 24-mayo-1993; pp. 145-154.

5. Ibasate F.J. Opus cit. pp.

tífico-técnicos mas que de la palabrería y mútuas acusaciones partidistas, donde no suele abundar la búsqueda de la verdad ni la más elemental ética en el reconocimiento de los propios errores y ambiciones políticas. Es menester contemplar el ambiente presionante externo para hacer problema de lo que realmente es problema interno en el presente y en el próximo futuro.

1.3 Un Norte-Sur en confrontación

A la guerra-fría Este-Oeste sucede la dominación económica Norte-Sur, tal como lo ha descrito recientemente el Dr. Xabier Gorostiaga. "Coincidimos con el historiador Paul Kennedy en que no ha existido en la historia de la humanidad un período en que se de tanta concentración, centralización e intensidad de capital en tan pocas naciones y en una población minoritaria. El Grupo de los Siete y el capitalismo central, con unos 800 millones de habitantes, controlan y hegemonizan más poder económico, tecnológico, informático y militar que el resto de los cuatro mil millones de personas que viven en Asia, Africa, Europa Oriental y América Latina, donde también una exclusiva minoría participa de las relaciones y estandar de vida del Norte. Esta concentración del capital corresponde al carácter de la nueva revolución tecnológica, donde el ciclo de acumulación de capital dependerá cada vez menos de la intensidad de los recursos naturales y del trabajo e incluso de la intensidad del capital productivo, para concentrarse en una acumulación tecnológica basada en la intensidad del conocimiento. La concentración y centralización del conocimiento tecnológico es más intensa y monopólica que las otras formas de capital, aumentando la brecha entre el Norte y el Sur... A este fenómeno estructural lo hemos claficado como la avalancha del Norte contra el Sur y del capital contra el trabajo. No ha existido en la historia, ni siquiera en la época colonial, una bipolarización tan extrema del mundo. Este es el carácter fundamental de los cambios estructurales del fin de siglo, al menos desde la percepción de los pueblos de América Latina y del sur. La llamada africanización de América Lalina es una realidad objetiva.

En la década de los 80 América Latina disminuye su participación en el mercado internacional del 7% al 4%; el stock de inversión extranjera directa pasa del 12.3% en 1980 a 5,8% en 1989, siendo la región del mundo con mayor retroceso, incluso mayor que Africa, que descendió del 2,4% a 1,9%. No debe por tanto sorprender que la CEPAL reconozca que en la misma década el número de población en nivel de pobreza en América Latina haya ascendido de 112 a 184 millones de personas"⁶ Estos datos han dado lugar a que se hable de la década de los años 80'

coo la "década perdida". Si unos han perdido, otros han ganado, de acuerdo a las cifras que nos proporciona el Dr. Joaquín Arriola. "Durante la década de los 80' América Latina sufrió por partida triple la dependencia respecto del capital transnacional; el servicio de la deuda se convirtió en una pesada losa que, cuanto más se pagaba, más pesaba; en 1983 la deuda total era de 344,5 mil millones de dólares, y en 1992 de 398,4 mil millones de dólares; en estos mismos años América Latina pagó 531,5 mil millones de dólares en concepto de servicio de la deuda externa, cuatro quintas partes en concepto de intereses. Al mismo tiempo los pagos netos por remisión de ganancias de inversiones extranjeras representaron en los mismos diez años 344,2 mil millones de dólares. Las nuevas inversiones extranjeras están orientadas, en su mayor parte, a la adquisición de los activos públicos en proceso de privatización en todo el subcontinente, con la excepción de las inversiones de maquila y ensamblaje, cuyos efectos externos en materia de aprendizaje tecnológico y demanda interna es mínimo"⁶.

Por otro género de razones, los años 80' han sido también década perdida para los Estados Unidos. Ellos pretenden mantener la hegemonía militar, que exige gigantescos presupuestos militares (aproximadamente \$300.000 millones al año) mientras acumulan enormes déficits comerciales. La primera potencia militar es el país más endeudado del mundo interna y externamente. El siguiente cuadro, elaborado por X. Gorostiaga, ilustra tal situación.

Deuda de los Estados Unidos (miles de millones de dólares)

Años	1980	1990
— Deuda Federal	914	3.200
— " " " Estatal	316	850
— " " " Empresas	829	2.100
— " " " Consumidores	1.300	3.000
— Total	3.400	9.150
— PIB	2.732	5.300
— Deuda Externa	+ 180	- 800
— Servicio/Presupuesto	13%	20%
— Ahorro	7%	4%

Fuente: Recopilación del Anuario de Comercio Exterior-USA: 1987-1990.

6. Arriola J.: "El fracaso de los programas de ajuste estructural en América Latina". Realidad Económico-Social; 1992; N° 30; p. 633.

Los datos hablan por sí mismos. En esta década los EE.UU. pasan de ser el mayor acreedor internacional a ser el gran deudor, cuyo servicio le representa un 20% del presupuesto nacional. Ha descendido su productividad económica, ha descendido la apetencia o confianza del consumidor en los productos internos, y ha descendido la tasa de ahorro. Muy aplicable a nuestro país y a las políticas fiscales impuestas es el siguiente comentario de X. Gorostiaga al caso de los EE.UU. "Esta reducción del ahorro norteamericano contradice además una promesa fundamental de la política neoliberal que mantiene que la concentración del ingreso permite un aumento del ahorro y la inversión. En EE.UU. la concentración del ingreso en el 10% de los más ricos aumentó 4% desde 1980 a 1990, subiendo su proporción al 27% del PIB. En esa misma década, sin embargo, el ahorro decreció del 7 al 4%. Por otro lado, el sistema impositivo norteamericano no ayuda a corregir esa deficiencia, pues el peso tributario es un 55% del promedio de los otros países industriales".⁷ La "curva de Laffer", manejada por la administración-Reagan, logró que los ricos fueran más ricos y los pobres más pobres. Joaquín Arriola hace un análisis similar, aplicado a la coyuntura de El Salvador, 1992.⁸

Esta situación de deterioro económico en los EE.UU., que con más detalles y crudeza se aireó en la reciente fase preelectoral, explica la propuesta del tratado de libre comercio norteamericano, geográficamente entendido, porque los EE.UU. necesitan 100.000 millones de dólares anuales, que alivien su posición deudora. Lo que no se explica, teóricamente, es por qué el FMI no le impone un serio programa de estabilización y ajuste estructural; sí se entiende políticamente, si el FMI es una cooperativa sui-generis donde los que más cotizan son los que mandan. Otra es la reflexión importante: si los Estados Unidos han quedado relativamente rezagados frente al Mercado Común Europeo y al Japón (Cuenca del Pacífico) es de esperar que tiendan a ejercer una mayor penetración económica en el continente latinoamericano, combinando la ayuda del FMI, los programas de ajuste estructural, el servicio de la deuda, la iniciativa para las Américas, la inversión extranjera..., en cuanto América Latina pueda resultar un "buen negocio". En estas proyecciones hay que distinguir las normas y criterios de la nueva administración B. Clinton, de las normas y criterios de las transnacionales y banca comercial.

Puesto que las corrientes neoliberales nos adentran en el mar abier-

7. Gorostiaga X.; Opus Cit. pp. 46-47.

8. Arriola J.: "Coyuntura Económica de El Salvador-1992". Realidad Económica-Social; 1993; N° 31; pp. 16-26.

to de la globalización comercial y tecnológica merece la pena que, a ejemplo de los grandes, nos embarquemos como grupo regional integrado, en la dirección reiniciada en Centroamérica y perturbada momentáneamente por el affaire guatemalteco y algo más persistentemente por la pequeña prepotencia costarricense. No está de más mantener la debida cautela en los procesos de privalización a favor de firmas extranjeras y apertura indiscriminada a empresas transnacionales que no aporten tecnología apropiada o que sí aportan servicios impertinentes para una situación de post-guerra. Necesitamos ponderar las ventajas e inconvenientes para el mediano plazo de este serial de políticas neoliberales que se nos recomiendan en nombre del mercado. Y ello por otra nueva razón: "La amenaza que confrontan los países del Sur se ve alimentada por la alianza de intereses geoeconómicos de los países del Grupo de los Siete (G-7), incapaces de atender y entender las particularidades culturales, religiosas y nacionales de los múltiples pueblos del Sur, que se sumergen en un fenómeno creciente de pobreza y marginación. La propuesta que se ofrece desde el Norte es la integración a esta cultura de mercado con una liberalización del comercio, de las finanzas, con la privatización de la economía, reduciendo el espacio de autonomía de los Estados, asumiendo que las fuerzas del mercado son capaces de superar la pobreza y lograr la estabilidad política y democrática de un mundo cada vez más unificado"⁹.

1.4 El Norte-Sur dentro del país

Al interior del país encontramos similar dualismo ideológico-político. Luego de doce años de guerra y ya próximos a entrar en el siglo-XXI parecería que retrocedemos dos décadas atrás a los escritos de las teorías de la dependencia y a la encíclica del Papa Pablo VI, "el desarrollo de los pueblos" (1967). Las causas de la dependencia son las mismas, reforzadas por la revolución tecnológica, fundamentado todo ello en el glorioso triunfalismo sobre los modelos del Este-Europeo, aunque la historia no apoye tal triunfalismo. Pero también corren vientos nuevos: la búsqueda de la democracia, la defensa de los derechos humanos, un militarismo éticamente desprestigiado, la misma defensa de la verdad, y en el orden económico un esfuerzo por pasar de la protesta a la propuesta de nuevos modelos y políticas sociales.

Esto requiere un elevado grado de honradez y clarividencia científica. Honradez académica para no seguir sosteniendo mecanismos de funcionamiento económico-político que la historia ha desaprobado en

9. Gorostiaga X. Opus Cit.; p. 40.

ambos extremos del espectro ideológico. Clarividencia científica que, partiendo del análisis crítico de la situación presente, proceda a las propuestas constructivas del nuevo futuro. Sin embargo, la historia nos enseña que la racionalidad económica no se impone por la bondad de sus argumentos, porque los intereses opuestos al cambio siguen siendo muy fuertes y controlan los medios de comunicación dentro y fuera del país. Se impone la unión y no el divisionismo de los sectores progresistas so pena de recaer en otro quinquenio de simples protestas y mayor deterioro social. En el ámbito nacional y regional la integración hace la fuerza. Pero la unión para la reformulación económica requiere como precondition indispensable el cumplimiento de los acuerdos de paz y de las recomendaciones de la Comisión de la Verdad, porque la nueva cultura civil y cultura de la verdad que emana de estos documentos es la premisa necesaria para diseñar el camino económico. Las normas de la convivencia económica no pueden aislarse del resto de principios y valores cívicos, éticos y espirituales. El gobierno-partido ARENA desearía relegar estos problemas a la cámara oscura del "perdón y olvido", y concentrarse en los logros cuantitativos más macroeconómicos, arguyendo que "las izquierdas ya están desprestigiadas". Escuchemos algo desde la buena izquierda.

Si los anteriores testimonios enfatizan el renovado dualismo mundial vale la pena trasladar las recientes reflexiones de M. Gorbachov sobre el Norte-Sur vigente en el continente latinoamericano. Para dar un mejor sentido a estas palabras, en entrevista sostenida en París y en el pasado mes de mayo, conviene recordar lo que M. Gorbachov dejó escrito en Moscú, agosto de 1991: "En lo que concierne a mis puntos de vista, a lo largo de los años lo he hecho todo para poner fin al estalinismo. Sin esto no tiene sentido pensar siquiera en llevar a la realidad la idea socialista"¹⁰. Hecha esta advertencia, M. Gorbachov afirma que "los movimientos de izquierda mantendrán su vigencia en América Latina, debido a las crecientes disparidades sociales que han derivado de la aplicación del neoliberalismo". Aunque Latinoamérica ha encontrado un lugar privilegiado en el nuevo orden mundial y surgen nuevos países industrializados, sin embargo "la implantación del neoliberalismo en los países latinoamericanos ha provocado una agudización en las diferencias sociales, al concentrar la riqueza en un sector cada vez más reducido. Mientras en las sociedades existan niveles de vida muy distintos, siempre existirá un movimiento de izquierda que busque equilibrar la distribución de la riqueza... América Latina es un caso muy ilustrativo de

10. Gorbachov M.: *"El golpe de agosto: la verdad y sus consecuencias"*. E. Diana, México; 1991; p. 59.

ese fenómeno, debido a que en ciertos países se concentran diferencias sociales "extremosas", Existen demasiados pobres y muy pocos ricos..., pero a diferencia de Africa o algunas regiones asiáticas, los intelectuales impulsan a otros sectores para buscar el cambio social... Cuando una sociedad se divide en Norte y Sur al interior del país, cuando unos cuantos acaparan la riqueza, la misma realidad se encarga de alimentar a las teorías del marxismo y del leninismo", aseveró Gorbachov. "Las teorías de Marx y de Lenín no han muerto, sólo están congeladas..." Esta es una seria advertencia al "fin de la historia" de los fukuyamas.

Finalmente Gorbachov subrayó que no existe un modelo único que sea la panacea de los problemas mundiales: "La búsqueda del equilibrio político-socio-económico es un proceso contradictorio. Cada país debe buscar su propio sistema debido a que no existe un modelo ideal, llámese neoliberalismo, capitalismo, comunismo". Cerrando la entrevista advirtió que "El fin de la llamada guerra-fría dio lugar al inicio de una guerra económica y comercial que podría acrecentar las diferencias entre los países industrializados y los que se encuentran en vías de desarrollo"¹¹. Estas reflexiones de M. Gorbachov sirven de puente para comentar cual puede ser el papel de las izquierdas, en sentido amplio de sectores progresistas, frente al Norte-Sur al interior del país, y en qué dirección reformular el modelo económico frente al Norte-Sur internacional, ponderando con la mejor equidad los avances positivos y las debilidades aparentes del actual gobierno y partido. La gravedad de estos problemas afianzan la tesis de la coordinación de esfuerzos y el gobierno de amplia participación.

II. La tarea de las Izquierdas

En primer lugar el término de "izquierdas" es un calificativo tan normal e importante como su complementario de "derechas" ¿Qué quedaría de un hombre a quien le amputaran el brazo y pierna izquierda y le extirparan el ojo y la oreja izquierda? Si nuestra sociedad ha avanzado mucho en las décadas pasadas se lo debe a los ojos y a los oídos, a los brazos y a las piernas de las izquierdas, que han mirado y escuchado los clamores populares y que se han movilizado para defender los derechos humanos hasta el recurso forzado del enfrentamiento militar. Han logrado un empate o impasse bélico para alcanzar la victoria de la paz. Las llamadas izquierdas, apoyadas por multicolores pensadores y movi-

11. Gorbachov M.: *"Continuará vigente la izquierda en América Latina"*. El Diario Latino: 01-06-93; p. 5.

mientos progresistas, han logrado tanto que, en los dos últimos años, las protestas emanan de las derechas. Por todo ello las izquierdas se han hecho dignas e importantes en el pasado y de cara al futuro. Es cierto que en todo este recorrido ellos reconocen haber cometido algunos errores y se han escuchado algunas declaraciones del "mea-culpa".

Con el logro de la firma de la paz la tarea sigue siendo tanto más importante porque se trata de pasar de la protesta a la propuesta. Pero hay algunos signos que ensombrecen nuestras expectativas sobre determinados grupos de izquierdas y que le pueden llevar a la pérdida de credibilidad. Hay síntomas reales de tensiones internas dentro de estos grupos, dando toda la apariencia de que se buscan ventajas comparativas. El hecho de que se tenga que repetir tantas veces que permanece la plena unidad de objetivos y propósitos entre las partes recuerda la declaración de los líderes de ARENA que hablan de su unidad "granítica". Más triste y desconcertante ha sido todo el proceso de ocultamiento antiético de los buzones de armas; las explicaciones, más que infantiles, han sido impropias de quienes han venido reclamando por el descubrimiento de la verdad. El semanario PROCESO (Nº 566; pp. 4-5) ha calificado estos hechos como "Grave afrenta a los acuerdos de paz". Con toda razón, esto ha constrictado al Secretario General de las Naciones Unidas, ha desconcertado a buena parte de la población y ojalá que por ello no pierdan credibilidad. Tan triste y tan irónico ha sido que los más agresivos fiscales hayan sido personeros públicos cuyos nombres e instituciones aparecen en el informe de la Comisión de la Verdad ... Este es el problema, la reestructuración de la verdad.

Para las izquierdas se les hace algo difícil la tarea de la propuesta del modelo nacional por otra razón. A ellos se le identifica o ellos se identificaron anteriormente con ideologías y regímenes concretos que se han desmembrado y descompuesto estrepitosamente en el Este-europeo. Para cualquier ser mortal es muy duro ver hundirse lo que le habían dicho o había creído que era inmortal, el término de la historia; y ahora la cantan que es otro "el fin de la historia". No es fácil cambiar de religión política. La solución está en aceptar la verdad. Excepto la verdad matemática, el resto de verdades cuesta digerirlas; ya son cada vez más los que no creen en dogmas y profecías vengán de Moscú o del FMI.

Con esta intención hemos extraído, en anteriores publicaciones¹²,

12. Ibasate F.J. *"Los socialismos reales hacen su propia autocrítica"* ECA. 1991; pp. 675-709.

"¿Hacia dónde va el Este y hacia dónde va el Oeste?" -Realidad-Económico-Social; 1990; Nº 13; pp. 9-45.

la sincera autocrítica de autorizados representantes de aquellos regímenes, a comenzar por M. Gorbachov, y de connotados autores occidentales que anteriormente los defendieron. Como lo indica Joaquín Villalobos en sus artículos y última publicación, es a partir de 1968 (invasión de Checoslovaquia) que se plantea la nueva tesis: "ahora, tenemos que analizar lo que es socialismo a partir de lo que no es socialismo". Aquellos regímenes ni eran socialismo ni podían llegar a ser socialismos. Esta posición significa un gran avance para releer la historia del siglo-XX, donde han coexistido un amplio abanico de socialismos muy reales, que han impregnado de elevado humanismo no sólo a los regímenes políticos de bastantes naciones, sino de manera especial a las conciencias de todos los hombres de buena voluntad. En este avance histórico también la enseñanza social de la Iglesia ha sido conciencia crítica y constructora de la historia. En anterior artículo citábamos dos breves testimonios; en primer lugar, la afirmación de M. Gorbachov (1991) al presentarse como firme partidario de la idea del socialismo: "es una idea que extrae energía de muchos hallazgos del cristianismo y de otras tendencias filosóficas..." Más cerca de nosotros, J. Villalobos, luego de citar la doctrina social de la Iglesia como una de las vertientes de inspiración cristiana, añade: "el pensamiento cristiano, que estuvo presente en toda la lucha, puede y debe asumir las bases éticas de la nueva forma de hacer política y servir a la sociedad, poniendo el humanismo cristiano como base ética de principios que regule los requerimientos del pragmatismo en el quehacer político"¹³. A estos testimonios volvemos a agregar la cita del artículo de Rafael Díaz Salazar: "La crítica cristiana a la civilización del capital: aportaciones de la doctrina social de la Iglesia a la construcción de un nuevo socialismo" (ECA, 1992; pp. 999-1014).

Sin intención de remachar el clavo de la crítica negativa, sino con el deseo aclarar lo que no se debe repetir y lo que sí se debe realizar trasladamos la siguiente reflexión de X. Gorostiaga: "La profunda crisis de la Europa del Este ha tenido dramáticas repercusiones globales, iniciando una nueva fase histórica con el fin de la guerra fría. Desde el tercer mundo la evaluación de estos cambios es muy compleja. En primer lugar, la pregunta desde la experiencia latinoamericana es si realmente hubo socialismo en Europa del Este. Es decir, socialismo entendido como sistema alternativo social, económico y político, al sistema capitalista. El debate latinoamericano se inclina más bien a pensar que un socialismo alternativo en la Unión Soviética posiblemente no superó el

"Del golpe de agosto-1991 a los programas de ajusté estructural en la URSS". Realidad Económico-Social; 1991; Nº 23; pp. 647-695.

13. Villalobos J. Opus. Cit. pp. 62-63.

período de los soviets hasta 1923-1924. Posteriormente, la Unión Soviética se volvió una alternativa militar frente a la amenaza nazi y después de la derrota de los nazis, una alternativa militar frente a la amenaza de la guerra termonuclear. La mayoría de los países de la Europa del Este nunca tuvieron un socialismo original, sino una alianza militar defensiva e impuesta en torno a la Unión Soviética. El impacto negativo de este estilo de socialismo, militar y estatista, fue grande en América Latina.

El dogmatismo, verticalismo y estatismo de la experiencia del Este europeo afectó a todos los partidos comunistas y a la mayoría de la izquierda latinoamericana. Por otro lado, sin embargo, el bloque socialista sirvió como un balance que permitió un espacio geopolítico y una retaguardia de apoyo para los cambios en el Sur. El colapso de Europa del Este supone una pérdida de paradigma, de balance económico y geopolítico, pero a la vez un nuevo espacio ideológico y práctico para abrir nuevas experiencias, tanto políticas como económicas en un mundo que tiende a buscar la superación de los conflictos a través de la negociación, el derecho internacional, nuevas normas de convivencia que profundicen la democracia en las relaciones globales tanto económicas como políticas"¹⁴. Un buen comentario a este párrafo lo hace J. Villalobos en su primer capítulo sobre el socialismo democrático".

2.1. Tareas de las Izquierdas en el Norte-Sur Nacional

Sin utilizar la expresión de "tercera vía", las izquierdas han estado colaborando, por vía directa e indirecta, a la crítica del actual régimen social y al diseño de un nuevo modelo económico. Ellas han sido coautores de los acuerdos de paz, de donde emanan —entre otros aspectos el Plan de Reconstrucción Nacional y el informe de la Comisión de la Verdad. En reciente comentario hemos sostenido que el principal proyecto de reconstrucción nacional son los acuerdos de paz, leídos desde el informe de la Comisión de la Verdad. La primera verdad es la más antigua y la raíz de las demás verdades. En su parte tercera, cronología de la violencia", el informe nos recuerda que la violencia y la impunidad hacen la historia del país"...¹⁵. Al interpretar nuestra historia no debemos hacer compartimentos aparte entre las élites del poder militar, judicial y legislativo, más directamente encausado en el informe, y las élites económicas, apoyadas por el ejecutivo, inspiradoras y actrices del proyecto económico. Los principios y valores éticos, que aman de

14. Gorostiaga X. Opus Cit. p. 38.

15. Ibasate F.J.: "El plan de reconstrucción nacional son tres: ¿cuál es el principal?". Realidad Económico-Social; 1993; N° 32; pp. 156.

las mismas élites, no pueden diferir en sus últimas consecuencias reales. Difícilmente se puede ser democrático en la esfera económica al mismo tiempo que la violencia y la impunidad campea en el resto de las relaciones civiles. De hecho, el informe integra "pari-pasu" a todos los poderes mencionados, destacando a los "civiles influyentes". Es lógico que las mayorías vean en el actual régimen de libre mercado otra modalidad de violencia e impunidad, ante la cual surge la protesta. Por ello, es tarea de las izquierdas el mantener la memoria de la verdad.

Una segunda vía de acción arranca de la coparticipación, algo tensionada, en el proceso del Plan de Reconstrucción Nacional (PRN). Si en la mente del gobierno el diseño del PRN se integraría como un proyecto complementario del Plan de Desarrollo, 1989-1994, en su vertiente social, de hecho se vienen presentando tensiones fuertes entre el GOES y el FMLN. En primer lugar hay que señalar que difícilmente pueden congeniar dos planes nacionales que giran en torno a objetivos y principios diferentes. Los postulados económicos enunciados en la Introducción del plan económico oficial, 1989-1994, se asientan en la propiedad privada, el libre juego del mercado, la competencia empresarial y el papel subsidiario del Estado. El diseño del PRN cuestiona el realismo de estos postulados porque en la zona exconflictiva, y más allá de la misma, la situación de suma pobreza convierte en variable ausente a la propiedad privada; la cuasi-inexistencia empresarial anula la competencia local; un presupuesto extraordinario del Estado, dependiente de ayudas externas, procura atender las necesidades elementales tradicionalmente desatendidas por el mercado.

Si tal es la situación más generalizada de la población habría que concluir que más bien es el Plan de Desarrollo Económico-Social, 1989-1994, el que atiende a una "zona nacional", relegando al PRN y a la asistencia extranjera la más extensa superficie económica del país. Si las políticas y las mismas fórmulas de contabilidad nacional del plan oficial se mueven a niveles de agregados macroeconómicos, el PRN nos sumerge en estas emergencias microeconómicas y de amplia demanda que van desde los desayunos escolares, los proyectos de letrinas, los aperos más rudimentarios agrícolas o domésticos, la capacitación humana y profesional de la población..., y requerimientos similares que nos aproximan al mundo más real nacional.

En los balances y monitoreos al PRN, elaborados por el FMLN (diciembre-1992 y marzo-1993) se señala la supeditación de los objetivos sociales del PRN a los intereses de la economía de mercado. Tal es la apreciación del FMLN, que sin duda será cuestionada por las instituciones gubernamentales responsables del mismo PRN. En el citado balan-

ce del FMLN, diciembre-1992, se afirma: "La ejecución hasta hoy del PRN muestra que el GOES no ha cambiado los esquemas que desarrollaba antes del fin del enfrentamiento armado. Lo que el gobierno presenta como PRN es en realidad un plan para reconstruir la infraestructura productiva (caminos, calles, adoquinados...) en función de desarrollar la economía de mercado. El criterio de ejecución sigue siendo la unilateralidad, evitando involucrar a las comunidades. El informe de avance presentado por la Secretaría de Reconstrucción Nacional (SRN), muestra que las prioridades del GOES no responden a las urgencias de la población afectada por el conflicto.

Los programas y los proyectos son manejados por instituciones progubernamentales que no son de confianza para la población" ...Conviene agregar que de acuerdo a los cuadros estadísticos oficiales del PRN, un 43,52% de los proyectos se destinarían al "sector social y necesidades de capital humano", mientras que el 35,95% de los proyectos se destinarían a mejora de la infraestructura y 18,44% al sector productivo...

Como la realidad puede apartarse de los cuadros estadísticos proyectados se comprende la tarea de protesta y de propuesta del FMLN en este proceso de construcción del PRN. En febrero del presente año el FMLN ha planteado en IXª Conferencia entre la Comunidad Económica Europea y Centroamérica las siguientes observaciones. "El Gobierno de El Salvador no ha abierto los canales para el proceso de concertación con las ONGs y Comunidades para escuchar sus necesidades. La planificación de los Ministerios a dichas zonas no se está realizando a partir de las necesidades más urgentes..., y tomando en cuenta experiencias populares desarrolladas por dichas comunidades durante el conflicto... El FIS ha sido concebido para ser fundamentalmente un ejecutor de los programas de alivio a la extrema pobreza y no para establecer soluciones estatales de largo plazo, de tal manera que no da respuestas integrales para el desarrollo social y productivo de zonas más golpeadas por la guerra... La proyección de la cooperación externa europea de reforzar la actividad institucional, usando las vías del Estado... sería insuficiente si no tiene requisitos que permitan a las comunidades participar en la priorización y seguimiento de programas y proyectos..."

En adición a estas críticas y observaciones el FMLN agrega un pliego de propuestas concretas. Solicita que se eleve el nivel de inversión social; una mejor política de concertación efectiva de parte del GOES con las ONGs, comunidades, FMLN y otras instituciones interesadas en el desarrollo de la población afectada; apoyar financieramente la transfe-

rencia de tierras, el crédito y la asistencia técnica requerida..., y apoyar los Comités Municipales de Reconstrucción como instancias de concertación establecidas entre los alcaldes y las comunidades de las zonas exconflitivas...¹⁶ Estas protestas y propuestas, donde pueden jugar los aprioris políticos por ambos lados, muestran que está en juego un proyecto muy importante para el futuro de las mayorías; tarea encomiable de las izquierdas.

No quisiéramos dar a entender que estas críticas y recomendaciones del FMLN devalúan la importancia económica y social del PRN, sino todo lo contrario. Sabemos que el PRN nos revela la realidad económica más extensa del país. Esta misma impresión nace del informe preparado por MIPLAN para la reunión del grupo consultivo (París, 1^o-abril-1993)¹⁷. En cuanto informe oficial es lógico que se inicie con el detalle de los logros (recovery) económicos —más bien macroeconómicos— ya realizados y los esperados en el próximo futuro. Los tres capítulos siguientes se concentran necesariamente en las estrategias para aliviar la pobreza, los objetivos del PRN y los requerimientos financieros para los proyectos prioritarios. Con la finalidad de obtener los recursos externos, el informe de MIPLAN procura ser lo más realista en detallar los "proyectos prioritarios"; cercanos a los \$750 millones, simplemente para aliviar el problema de la pobreza en una zona del país. Este es el contraste entre el capítulo primero (las bienaventuranzas) y los tres siguientes capítulos de este informe (las malaventuranzas). ¿Se puede realmente hablar de recuperación económica (recovery) nacional frente a la extensa geografía de la pobreza, o estamos manejando dos contabilidades nacionales? —Sin desacreditar los aportes de la contabilidad nacional, estamos todos obligados a traducir y a descender desde los agregados globales al realismo de los detalles estructurales y microeconómicos del PRN. Esta es la correlación y el aporte que el PRN hace al Plan de Desarrollo Oficial.

Además, las tensiones personales e institucionales aquí mencionados nos recuerdan que la economía es una ciencia social, una "coyuntura" o conjunción de grupos diferentes con diferentes intereses, distintas visiones y objetivos, que dificultan la concertación. Sin embargo conviene señalar que, etimológicamente, la expresión "coyuntura" no significa los sucesos presentes; es un futuro latino y nos indica que el próximo futuro será el resultado de múltiples acciones, de intereses divergentes, de grupos en competencia, donde juegan a la vez la racionalidad econó-

16. FMLN. *"Balance del PRN"*. Apuntes mimeografiados. Dic. -1992; Marzo-1993.

mica y las consignas partidistas. Por esta razón es tan necesario que, relegando menores confrontaciones entre agrupaciones integrantes del FMLN, se logre la unidad (no uniformidad) por defender las bienaventuranzas de las mayorías en las funciones legislativas y de administración descentralizada.

Por ello, el informe de la Comisión de la Verdad y la conducción del PRN son dos campos de batalla donde las llamadas izquierdas y los movimientos humanistas o progresistas tienen y tenemos la gran tarea de atajar y corregir esos problemas del largo plazo: violencia, impunidad y pobreza, que no entran directamente en el radar de la economía neoliberal de mercado. Y nos queda a todos la gran tarea de ser éticos con la verdad. Entre otras verdades hemos esbozado el dualismo del Norte Sur internacional y el Norte-Sur nacional. De cara al próximo futuro no podemos hablar de tareas de este grupo o del otro grupo, sino de una tarea nacional, representada en un gobierno de amplia apertura a los sentimientos morales, a las alternativas técnicas, al diálogo de opiniones, donde las leyes de la competencia no se apliquen sólo a un mercado discriminante, sino al mercado de las decisiones políticas donde haya poderes compensadores en el legislativo, en lo administrativo, en lo ejecutivo, con la consiguiente supeditación del tradicional poder militar. La consigna de ARENA, "cambiar para mejorar" tiene ahora otro sentido muy diferente: pasar de los monopolios-oligopolios económico-políticos a una democracia participada.

III. Reflexiones ante el reloj de ARENA

En la historia del arte, el reloj de arena (con minúscula) ha sido un símbolo del tiempo que se termina; vida y muerte. Ahora lo tomamos como un símbolo del triunfo de la vida sobre la muerte, del diálogo político sobre el enfrentamiento armado. Entre todos se ha logrado darle vuelta al reloj de arena. También en El Salvador de 1989 a nuestros días han sucedido hechos espectaculares que los resumimos en la firma de los acuerdos de paz y de los compromisos allí pactados. Desde los acuerdos de paz podemos ahora reflexionar sobre los hechos de la pasada década y de la presente; sin duda hoy vemos la historia en forma diferente, más realísticamente, y esto nos ayuda a proyectar el futuro.

Pudimos pensar entonces que la guerra germinó de un enfrentamiento ideológico, como piezas menores de un enfrentamiento mayor Este-Oeste. Hoy entendemos con mayor realismo, a la luz de esos documentos y de la misma proclama de la fuerza armada o jove-

nes militares que dieron el golpe de estado, octubre-1979, que la raíz del conflicto se hundía en un irrespeto consuetudinario de los derechos humanos y del dualismo riqueza-pobreza, que ampliaba la brecha discriminante de mayorías-minorías. Entonces se decía que las grandes causales de la "década perdida" fueron las reformas estructurales editadas por la administración democrática cristiana. Ahora reflexionamos aquellas precipitadas afirmaciones a la luz de lo que nos toca aguantar en la presente década. Al sentir los efectos de la recesión internacional de 1989 a nuestros días, recordamos que diez años antes nos golpeó la anterior recesión reduciendo a un 50% el valor de nuestras exportaciones a lo largo de la década, frente al costo creciente de nuestras importaciones o inflación importada y agravada por el proceso obligado de las devaluaciones. La nacionalización de las exportaciones tradicionales y la intentada reforma agraria se decretan en un adverso entorno de la coyuntura internacional. Con nacionalización o con privatización vemos, de 1989 para acá, reflejado en el creciente déficit de la balanza comercial, que la explicación y la solución no está en la privalización, sino en la forma y en el contenido de nuestra producción. El problema es más de tecnología que de ideología, de productividad más que de mercado.

Entonces se criticó la nacionalización de la banca. Hoy día somos algo más honestos y preferimos hablar de la desnacionalización del sistema bancario. La fuga de capitales, alimentada por las remesas de "pobre-dólares", pudo alcanzar el volumen de nuestra deuda externa, debilitando el valor de ese símbolo patrio que es la moneda nacional. Si ahora se dice que la repatriación de capital sostiene el tipo de cambio de la moneda, hay que concluir que la fuga de capitales propició su devaluación. ¿Quiénes desnacionalizaron la banca? Cuando el gobierno-ARENA sube al poder encuentra las instituciones financieras sobregiradas con una mora de \$2.300 millones en créditos irrecuperables o de difícil recuperación. ¿Quién es el culpable, el prestamista o el prestatario?- Los diarios del país tuvieron a bien editar la larga lista de las grandes empresas privadas como los mayores morosos ante las instituciones financieras. No vale recurrir al argumento de que en esa década aumentó en mayor proporción el crédito al sector público que al sector privado. Al argumento se le tuerce el brazo: a juzgar por el elevado monto de la mora refinanciada no faltó el suficiente crédito al sector privado, sino que más bien falló el crédito del sector privado a la hora de reembolsar los préstamos. Por otra parte, quienes votaron por la guerra

17. MIPLAN. *"Consolidating the peace through national reconstruction and poverty alleviation"*. Report to the Consultive Group meeting. París; 1^ª april-1993.

como la solución, inconscientemente votaron por la deuda externa, el déficit fiscal y el creciente crédito al Estado. Por añadidura hubo corrupción; pero para que haya corrupción hacen falta dos: el que da y el que recibe, el que pide y el que consiente, el que otorga y el que no devuelve. Las élites de ARENA no eran los fiscales más calificados para sacudir el polvo de la corrupción en la pasada administración.

El gobierno-ARENA ha tenido como ventajas comparativas las desventajas relativas de la democracia cristiana. La adversa coyuntura internacional no presagiaba el mejor entorno para una estabilización económica, tal como lo interpretaron los partidarios de la fuga de capital. Tensionada entre el sector privado y la guerrilla comenzó a dar los primeros pasos para un diálogo, sin el cálido beneplácito ni del sector privado ni del poderío militar. En ese entonces, intentar echar puentes sólo era bien visto por el pueblo doliente que aplaudía las caravanas hacia La Palma... Fue menester que el tumor de la guerra madurase en plenitud para llegar a entender que más allá del empate militar no quedaba otra salida que los acuerdos políticos. El gobierno-ARENA aceptó, entre jalones y empujones, lo que como partido rechazó a lo largo de toda la década; basta recordar la letra de sudor y sangre de su himno militar tal como lo ha puesto en evidencia el informe de la Comisión de la Verdad. Para salvar la economía era necesario pactar la paz. Bien ponderadas sus reacciones y posiciones de 1992 para acá, muestran más bien ser hombres del crecimiento económico que hombres de paz.

En el campo de la economía global el gobierno-ARENA presenta ciertas ventajas comparativas luego de la década demócrata cristiana. Estos últimos no contaron con el apoyo, sino el rechazo, del sector privado. Tuvieron un líder a quien se le habían robado pasadas elecciones, pero no contaron con el necesario equipo técnico-administrativo; basta recordar la "rueda de caballitos" y las improvisaciones en puestos claves. La realidad bélica y económica iba por delante de los programas de estabilización o de reactivación económica. Su pacto militar les privó de sus mejores pensadores y hombres prácticos, además de que el poder suele alejar de la realidad. A juzgar por las mútuas acusaciones, con ocasión de las recientes elecciones primarias de 1993, parece que la corrupción había anidado al interior del partido. Desde este punto de vista el gobierno-ARENA entró en caballo blanco: "cambiar, para mejorar".

En el mismo plano económico, se le aconseja y el gobierno acepta, con el beneplácito y apoyo condicionado externo y la cercana asesoría interna de FUSADES, el modelo entonces imperante y que satisface mejor los intereses del sector privado. A la hora presente, como lo

muestran muchos comentaristas, a ejemplo de la nueva administración norteamericana y de las propuestas de la CEPAL, BID, Banco Mundial..., conviene proceder a una reformulación del modelo, cuyos gravámenes sociales superan los beneficios macroeconómicos. Incluso, los mismos asesores del modelo sostienen que éste logra mantenerse a flote gracias al sostenido volumen de donaciones externas y remesas de emigrantes. Pocas veces un gobierno se había interesado tanto porque se prolongara la permanencia de nuestros emigrantes en los EE.UU., porque en última instancia son los "pobres-dólares" quienes están salvando al modelo. Ironías de nuestra economía: el riesgo y la productividad popular externa son los próceres económicos.

Dato interesante de estos cuatro años es que se han multiplicado y diferenciado los análisis económicos y políticos de las instituciones de investigación y de las asociaciones laborales, a modo de poliedro de cristal, que proyectan los más diversos colores: FUSADES, MIPLAN, BCR, CENITEC, IIES-UCA, CINAS, FUNDE, UNOC, UNTS..., Diario de Hoy y Diario Latino. Si la realidad nacional es de por sí compleja, nos empeñamos en verla diferente, condicionados por los propios intereses, la manutención del poder, la necesidad de la protesta, el deseo científico de la propuesta, pero con el agravante de que nos leemos y escuchamos sólo a nosotros mismos. Este abanico de análisis complementarios podría ayudar al actual gobierno para un proceso de autoevaluación y autocrítica; sin embargo, sus manifestaciones públicas muestran más bien autocomplacencia y en repetidas ocasiones una actitud de prepotencia al concentrar todos los poderes. A modo de ejemplo, ahí está el Foro de Concertación Económico-Social y el reciente Foro de la Verdad. De momento pueden vencer, pero no logran convencer; de ahí la necesidad de un gobierno de amplia participación y de poderes compensadores.

No fue muy feliz a este propósito la exclamación del Dr. A. Calderón Sol, al ser designado candidato presidencial de ARENA: "los arrolaremos" ...Frase propia de un momento de euforia, que traduce la postura heredada de quien fuera su líder en la década pasada, pero inapropiada cuando se trata de reforzar relaciones de diálogo-concertación y de apertura gubernamental. Esta postura militarista resta credibilidad a la "propuesta del Plan Naconal-ARENA", editada el último día de mayo. El papel aguanta cualquier promesa pero el agua del mañana es la que viene corriendo por los cauces de ayer.

Hay que ponderar todo lo que de positivo existe en el lanzamiento del PRN, con sus pros y contras mencionados; las negociaciones realizadas por revitalizar la integración centroamericana; los esfuerzos por

dar cuerpo a la ley de ciencia y tecnología en una ampliada reconversión industrial que busca mejor calidad y competencia, sin olvidar la inversión en el capital humano; los logros en el saneamiento y negociaciones de la deuda externa; una mayor preocupación por entrarle al problema de la educación, salud, la familia, la mujer, la juventud...; el meritorio esfuerzo por buscar donaciones y préstamos externos para la reconstrucción... Hay que señalar que el actual gobierno ha demostrado, quizás sin pretenderlo, las actualizadas funciones de representación y dirección de la economía nacional. Hay que reconocer, sobre todo, el que se haya llegado a la espectacular firma de la paz, que concentró la atención mundial. Por esto ha sido igualmente espectacular las tristes reacciones ante los compromisos pactados para sembrar la paz. Esta reiterada prepotencia es lo que debilita la credibilidad de ARENA para prolongarse en el poder, aunque de momento ocupe el primer puesto en las últimas encuestas. Hay que decir que el resto de compadres políticos, con sus internas tensiones y divisiones, no dan muestras de mayor confianza a menos que las terceras fuerzas sociales impulsen a una mayor unificación de los partidos más progresistas. Este divisionismo y esta propensión al poder más que al servicio, sumado a la ausencia actual de programas económicos de nación, arriesga la pérdida de esperanza, que es la única propiedad privada que les queda a los más pobres.

Esta sensación de prepotencia gubernamental se refuerza con la aplicación de las políticas económicas. En sus aplicaciones concretas el modelo favorece la concentración de la propiedad y de la administración de la propiedad. Junto con la necesaria reformulación del sistema bancario se ha propiciado los grupos-familias concentradoras del poder financiero, sea que se utilice en forma de especulación de divisas, sea en el destino del crédito. Un observador y asesor de parte de la CEPAL comenta a este propósito: "Por último, queremos hacer algunas reflexiones sobre las reformas institucionales —desregulación, apertura, privatizaciones—, con las cuales se pretendía lograr redimensionar al estado. Recordemos que en estas reformas descansa el éxito del programa de ajuste estructural. No obstante, por el problema secuencial aludido no se cumplen las metas y, paradójicamente a veces, cuando se aceleran los procesos, tampoco se cumplen los objetivos. Por ejemplo, la privatización de la banca tenía como objetivo la liberalización del mercado financiero, o sea fortalecer la competencia en dicho mercado para lograr una mejor asignación de los recursos, pero, por la modalidad y celeridad del proceso mismo, se cae en un esquema concentrador del sistema (Oligopólico), lo cual deslegitima la competencia como elemento optimizador para la asignación, que era el objetivo último de la aludida

privatización. Nacionalizar es fácil, privatizar complejo"¹⁸.

La reforma fiscal ha venido a fortalecer la estructura tradicionalmente regresiva del sistema impositivo, transfiriendo ingresos de los menos a los más pudientes. El lema de la privatización pública y privada tiende más a favorecer una concentración de la propiedad privada en servicios públicos, junto con trabas a la organización cooperativa de los privados. A medida que las asociaciones patronales empresariales cobran mayor poder y representatividad pública se coharta la sindicalización de las clases laborales. La entorpecida marcha del FES es una prueba evidente de la simbiosis gobierno-empresa frente a la representación laboral. La prepotencia generalizada está creando la oposición creciente. La oposición tiene motivos reales, no simplemente ideológicos. Ernesto Galdámez resume su análisis sobre el programa de ajuste estructural en El Salvador con el siguiente balance de activos y pasivos: "En conclusión podríamos afirmar que, simultáneamente a la puesta en marcha del programa de ajuste estructural en El Salvador, se ha logrado reactivar la economía, mejorar en forma relativa la situación del empleo y disminuir la tasa anual de inflación. Por otra parte, han sido los trabajadores asalariados a quienes les ha tocado asumir la carga de los costos sociales de este conjunto de medidas vía la reducción del valor de sus remuneraciones, el pago de impuestos mayores y la contracción de su consumo. Ahora bien, en el largo plazo, el mayor costo del ajuste es no hacerlo"¹⁹.

Quienes no vivimos en estado de pobreza ni extrema ni relativa podemos dedicar algunas horas a medir, con escala de milímetros, si la pobreza ha mejorado o empeorado. Pero hay otra forma de medir la violencia y lo irritable de la pobreza: el modelo actual ha propiciado una mayor presencia y ostentación de la riqueza. Los extranjeros que visitan el país miran con extrañeza los elegantes géneros de vida en vehículos, bienes duraderos domésticos, lugares de exparcimiento, vida social, boutiques y mil otros objetos de ostentación motivados por la publicidad, pero que no concuerdan con una economía de post-guerra y reconstrucción, que requeriría un sacrificio generalizado, al menos temporal, de todas esas "zonas rosas" que desdichan del entorno de suma pobreza. En este entorno de ostentación qué difícil es que se preste un minuto de atención a un párrafo, varias veces citado, del mensaje de Juan Pablo II

18. Salazar Candel R.: *"El Salvador, política industrial, comportamiento empresarial y orientaciones para la transformación industrial"*. De próxima publicación en esta misma revista.

19. Galdámez E.: *"El programa de ajuste estructural en El Salvador: algunos indicadores de sus resultados económicos"*. Realidad Económico-Social, 1993, Nº 32; p. 128.

a la jornada mundial de la paz, 1º-enero-1993. Lo citamos con gran timidez.

"Espíritu de pobreza como fuente de paz. En los países industrializados la gente está dominada por el ansia frenética de poseer bienes materiales. La sociedad de consumo pone todavía más de relieve la distancia que separa a ricos y pobres, y la afanosa búsqueda de bienestar impide ver las necesidades de los demás. Para promover el bienestar social, cultural, espiritual e incluso económico de cada miembro de la sociedad, es pues indispensable frenar el consumo inmoderado de bienes materiales y contener la avalancha de las necesidades artificiales. *La moderación y la sencillez deben llegar a ser los criterios de nuestra vida cotidiana.* La cantidad de bienes consumidos por una reducidísima parte de la población mundial produce una demanda excesiva respecto a los recursos disponibles. La reducción de la demanda constituye un primer paso para aliviar la pobreza, si esto va acompañado de esfuerzos eficaces que aseguren una justa distribución de la riqueza mundial"²⁰. Un comentario de este mensaje papal, aplicado a nuestro país, se desarrolla en anterior artículo de esta misma revista²¹. Muy en síntesis, se trata de eliminar la pobreza manteniendo el espíritu de pobreza. Las razones son obvias desde un orden económico donde la escasez de recursos materiales y financieros no acreditan fijar como parámetro de vida el consumismo propio de países industrializados. Es obvio desde el punto de vista social porque la ostentación de las minorías genera la irritabilidad de las mayorías. Es obvio desde un punto de vista humano porque "la afanosa búsqueda del bienestar impide ver las necesidades de los demás". Es obvio desde el mismo punto del crecimiento económico porque la satisfacción de las necesidades básicas es un instrumento de la reactivación económica. Es obvio desde el punto de vista político porque nos dirá M. Gorbachov las disparidades sociales hará que se descongelen las teorías marxistas-leninistas.

IV. Propuesta y autocrítica de ARENA

Un buen comentario de la realidad nacional y, en el buen sentido, una autocrítica del actual gobierno es la "Propuesta del Plan Nacional de Gobierno Alianza Republicana Nacionalista, ARENA: 1994-1999" (La Prensa Gráfica; 30-mayo-1993; pp. 25-28). Unas vez leído el despliegue publicitario, enmarcado con la foto del candidato presidencial, parecería

20. Juan Pablo II°. *"Si quieres la paz sal al encuentro del pobre"*; p. 12-13.

21. Ibisate F.J. *"1993: el neosocialismo pide la palabra"*. Realidad Económico-Social, 1993; Nº 31. pp. 62-66.

que el Dr. A. Calderón Sol abandona el lema belicista, "los arrollaremos" y adopta la táctica conciliatoria de "los arullaremos" con largas promesas de cambio. Sin entrar en detalles, la propuesta-ARENA centra la estrategia global en "el cambio de mentalidad" (democracia)", el cambio de actitud" (sociedad libre y solidaria) y el "cambio de enfoque" (empliar las fronteras productivas). La estrategia global se desdobra en cuatro grandes áreas de gestión: plan de acción política; plan de fortalecimiento del Estado de Derecho; plan de desarrollo económico y plan de desarrollo social. Posiblemente otros partidos políticos harán promesas similares aunque no cuenten con fondos suficientes para financiar cuatro páginas de los diarios.

4.1. Las variables difusas pero reales

Lo cierto es que este pronunciamiento da pie a una reflexión sobre la realidad nacional, y ojalá a una autocrítica a éste y otros partidos. Normalmente nos gusta que los programas de los partidos contendientes detallen políticas concretas o respondan a preguntas abiertas en forma similar al debate Bush-Clinton. Pero en nuestro caso las respuestas y las realizaciones concretas van a depender de variables o premisas que son al mismo tiempo reales y difusas. De ahí la importancia de iniciar la lectura de la presente propuesta por los "principios" que la fundamentan. Resumimos la primera página en palabras sueltas. "La dignidad de la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios; la libertad, la justicia y el orden social; el derecho a la vida y a la propiedad; la educación y la salud como derechos fundamentales; la igualdad de oportunidades desde el inicio mismo de la vida; el bien común como fin de todos los esfuerzos; un sólido Estado de Derecho; desarrollo democrático en un proceso de paz; Dios, Patria y Libertad"...

No vamos a entretenernos en comentar si ARENA es la institución más adecuada para asentar estos principios y hacer estas promesas, a no ser que las hayan escrito como puntos de agenda para una autoevaluación del pasado. Después de las resistencias al cumplimiento de los acuerdos de paz, de la oposición visceral al informe de la Comisión de la Verdad, de la precipitada Ley de Amnistía, de la permisibilidad en la persecución religiosa realizada y de los gravámenes sociales derivados de su modelo..., no fluye lógicamente la conclusión de Dios-Patria y Libertad. Sin embargo estos principios dicen algo muy real, precisamente porque dicen algo que no existe y sin lo cual no puede montarse nada encima. Entre líneas, estos once principios nos dicen que con la guerra hemos perdido los valores más fundamentales cívicos y humanos: el respeto a la dignidad de la persona humana, el respeto a la vida, el

respeto a la propiedad privada que nace del empleo y de los salarios, el respeto a la verdad. Estas son premisas difusas, algo imprecisas, pero sumamente reales.

Por su importancia tomemos, a modo de ejemplo, la desarmamentización y sus subproductos. Este tema ha dado mucho que hablar y mucho que mentir. Se aprueba la disolución de los cuerpos de seguridad, pero se les diluye con otros uniformes y nunca se aclara la ubicación del inventario de armas gubernamentales. Los escondites o buzones de material bélico del FMLN ya vemos el daño que está haciendo a su credibilidad y cómo ha sido aprovechado por quienes menos muestras dan de querer cumplir con los acuerdos de paz o bien aparecerían en el informe de la Comisión de la Verdad. Inventariemos las armas y brotará la paz: esta es una condición necesaria pero no suficiente. La realidad es más preocupante, viene de atrás; la agresividad y la armamentización ha invadido nuestra sociedad. Nuevos testimonios lo reafirman. El informe de la Comisión de la Verdad habla de la presencia recóndita de los escuadrones de la muerte como un cáncer de la convivencia social. Inicialmente creación de civiles-influyentes, los escuadrones de la muerte se injertan y actúan impunemente desde las entrañas de los cuerpos de seguridad. La Comisión pedía proseguir con esta investigación, y la investigación comienza a brotar desde el subsuelo en forma inesperada.

Con el título "Desde la prisión se escuchan las voces de la conciencia", La Comisión de Derechos Humanos no Gubernamental da a conocer un sorpresivo pronunciamiento firmado por unos sesenta exmilitares que guardan prisión. "Nosotros los exmilitares que guardamos prisión ante la opinión pública exponemos lo siguiente: Que en las cárceles nos encontramos muchos exmilitares de la Fuerza Armada por haber cumplido órdenes superiores y aun a costa de nuestra propia libertad callamos la verdad ante los tribunales por temor a nuestra propia seguridad y la de nuestros familiares; pero creemos que hoy es el momento propicio para que nuestra sociedad conozca la verdad. Que los escuadrones de la muerte eran integrados por miembros de los cuerpos de seguridad y las secciones de todos los cuarteles del país e incluso por miembros de la defensa civil; y un 80% de los asesinatos y desaparecidos políticos fueron ordenados por el alto mando de la Fuerza Armada y para eso estamos dispuestos a decir quiénes y cómo operaban dichos escuadrones en nuestro país... También hacemos público que la justicia nunca se profundizó en los casos de los militares enjuiciados porque nunca le interesó (al Presidente Cristiani) saber quiénes fueron los hechores intelectuales, encubriendo así a los verdaderos asesinos de nuestro pueblo y sólo nos ha tomado a nosotros los subalternos, que sólo nos limitába-

mos a cumplir órdenes, como chivos expiatorios ante nuestra sociedad; ya que si nosotros, como militares, violamos los derechos humanos fue siempre cumpliendo órdenes de superiores inmediatos, los cuales nunca fueron enjuiciados...

...Que el Gobierno cumpla con todos los exmilitares, tanto con los que guardamos prisión como los lisiados y desmovilizados y no portándose tirano y nefasto dándonos la espalda, ya que sólo nos utilizó y engañó durante le servimos a su propósito, envenenándonos la mente contra nuestros mismos hermanos del FMLN; pero hoy estamos convencidos que el frente tenía razón; por eso hacemos un llamado a todos los exmilitares a que concienticen a sus familiares de no votar por ARENA en las elecciones del 94, porque la tiranía en nuestro país debe terminar y deben saber que altos jefes militares a nosotros los subalternos también nos han dado la espalda; y como el Gobierno los tiene bien pagados, ellos se comportan como títeres de la burocracia, bailando al son que el Gobierno les toca, olvidándose de su obligación, la cual es proteger al subalterno"... (La Prensa Gráfica; 14-junio-93; p. 89). No faltarán quienes digan que esto es un evangelio apócrifo.

Este y otros similares testimonios, que confirman la cronología de la violencia recogida por la Comisión de la Verdad, convierten en tinta corrida las promesas cívicas de la propuesta-ARENA, cuando han sido ellos quienes han pretendido encubrir la historia con el plástico del perdón-olvido y liberar de persecución judicial a los aquí encausados. Por desgracia, el hábito de la agresividad irrespetuosa desborda todos los límites. En reciente encuesta del IUDOP la delincuencia aparece como el temor número uno de la población. Los asaltos en calles y carreteras, los robos de vehículos y prendas personales, las violaciones sexuales sin distinción de edad, las maras estudiantiles..., generan efectos de intimidación similares a los toques de queda. Esto no es cuestión de un partido sino de toda una sociedad. Al parecer la Asamblea Legislativa ha aprobado una ley de protección a personeros públicos; si la memoria no falla se asigna cuatro guardaespaldas a cada personaje público. En una imagen del ambiente de inseguridad: cuatro improductivos por cada productivo; es sólo una imagen para decir que no hay producción con inseguridad. Cuando la muerte y el robo se convierten en hábito de vida no puede haber recuperación ni estabilidad. Estas variables difusas pero reales son la precondition de todo programa económico. Situación similar la encontramos en muchos países industrializados, hoy en recesión.

En los programas económicos gubernamentales y no gubernamentales se hace referencia a la inversión extranjera, al turismo, a las ferias de muestras... como catalizadores de nuestra recuperación: ahorro, tec-

nología, divisas, exportaciones... Pero si los nacionales no estamos seguros en nuestra propia patria, esos catalizadores de momento son espejismo. Si a la agresividad física le sumamos el hábito de la corrupción, de la búsqueda del dinero barato, del venderse a sí mismo por unos dólares más, es otro pilar corroído sobre el cual no puede descansar la recuperación. Y queda otra violencia, el irrespecto a la verdad en el campo político, militar, judicial, económico y también en algunos medios de comunicación social. Se ha dicho que con la guerra, la primera víctima es la verdad.

Este comentario se había iniciado con el reto pendiente del Norte-Sur internacional sobre nuestra dependiente y deficitaria economía. Al atasco de nuestros déficits comercial y fiscal se suma el efecto-dominación de la tecnología y su derivado de reconversión industrial y modernización estatal. Sin embargo, el aprendiz de economista se pregunta: ¿quién va a reconvertir al hombre para que la sociedad pueda hacer frente a estos retos externos? ¿Cuál es lo primero y puede haber un segundo sin primero? ¿El crecimiento económico del PIB, de las exportaciones, de las reservas netas ... generarán un "efecto-rebalse" que disuelva la agresividad, la violencia impune, la corrupción y florezca la verdad? ¿Son todos éstos efectos coyunturales de postguerra o se han consolidado como raíces estructurales? Hay una conclusión clara: estos no son efectos sólo de este u otro partido, pero sí es cierto que socialmente se enfrentarán y se resolverán mejor con unos y no con otros partidos. Ni se enfrentarán ni se resolverán con aquellos partidos que más han contribuido a su gestación. De ahí la importancia de las próximas elecciones.

4.2. Otro abanico de promesas y variables difusas

Caminando sobre la propuesta-ARENA en sus áreas de acción política, del Estado de Derecho y seguridad pública, nos volvemos a encontrar con nuevas variables difusas pero reales por irreales. Este es otro aspecto de nuestro poliedro social "la democracia constitucional en todas sus expresiones, con participación; inculcando el verdadero significado de la democracia, garantizar el Estado de Derecho, condición indispensable del desarrollo humano; programa nacional de educación para la paz y la democracia; reforma de la ley de probidad de funcionarios públicos..." Estos son algunos de los objetivos subrayados con letra negrilla —Merece la pena transcribir los grandes objetivos del plan de fortalecimiento del Estado de Derecho y de seguridad pública. Utopía significa lo que no existe pero es la norma de lo que debe existir; de ahí la importancia de recordarlos.

"Asegurar el orden social y garantizar el efectivo goce de los derechos fundamentales de la persona como el derecho a la vida a la libertad, a la propiedad y a la seguridad física. Fortalecer el orden jurídico, para lograr un gobierno sujeto a las leyes y no a las personas, donde gobernantes y gobernados respondan por sus actos ante la ley. Mejorar la administración de justicia para que impere el Estado de Derecho, con igualdad para todos, en concordancia con un Estado moderno, democrático, libre y solidario. Resguardar la paz, la tranquilidad, el orden social y la seguridad pública para consolidar el progreso y la libertad". Con tantos calificativos se les fueron cuatro páginas. Ya dijimos que el Dr. A. Calderón Sol abandonó su lema belicista, "los arrollaremos" y adopta la técnica conciliatoria de "los arrullaremos" con muchas promesas. La pregunta es: ¿querrán y crearán en hacer todo esto? Una respuesta, un tanto larga, aparece en ECA (abril-mayo-1993) dedicado a "El informe de la comisión de la verdad: análisis, reflexiones y comentarios". De todas formas hay que hacerlo y apoyar a quien dé mejores muestras de ayudar a hacerlo.

4.3. Apuntes sobre el Plan de Desarrollo Económico y Social

De acuerdo al enfoque de ARENA el plan de desarrollo se divide en dos: primero, el crecimiento económico; segundo, el desarrollo social. El primero es más bien responsabilidad del sector privado, el segundo es tarea más propia del Estado subsidiario. El primero, de hecho, concentra el ahorro interno y las remesas de emigrantes; el segundo depende en buena parte de las donaciones y préstamos externos, porque el déficit fiscal corriente no deja muchos recursos disponibles ad-hoc. Todavía en el presupuesto-1993 las dos partidas más gravosas son el servicio de la deuda externa-interna y los gastos de defensa-seguridad. De todas formas, en la letra de la propuesta hay algunas novedades; los autores del programa han consultado las publicaciones de la CEPAL: "Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado". La economía de mercado será "social"; el crecimiento será real, fuerte, sostenido, indiscriminado y "con equidad"; el Estado sigue siendo "subsidiario" y el sector privado "solidario". El conjunto de calificativos se asentará sobre la inversión pública en obras de infraestructura; es decir, el Estado subsidia al sector privado; pero, con las nuevas medidas fiscales, no aparece que el sector privado subsidie al Estado.

Aparte de las interrogantes que le asalten al lector al leer estos calificativos desde la historia del cuatrienio anterior, es posible agregar otros. Si se pretende montar una economía social y un crecimiento con equidad ¿por qué no se integran en la misma unidad el desarrollo social

del recurso humano con el crecimiento de los productos? Incluso en los discursos ministeriales o presidenciales se recitan primero los logros del crecimiento económico y luego los retoques sociales con la benemérita mención del PRN. ¿Por qué no se intenta probar y comprobar que la "teoría del rebalse" puede jugar al revés, partiendo del desarrollo humano hacia el crecimiento de los productos? El objetivo de la equidad parece marcar este sentido del desarrollo, además de apegarse a las normas de moderación y sencillez de vida que recomienda Juan Pablo II en su mensaje para la paz. Para ello se requiere de otra variable difusa que aparece en los planteamientos de los partidos políticos.

Tres días antes de la propuesta-ARENA, "La convergencia" editó una página programática presidida por la foto del Dr. Rubén Zamora. (La Prensa Gráfica: 27-mayo-93; p. 57). Hay una variable que la repiten estos pronunciamientos: "solidaridad y coparticipación". En la propuesta-ARENA se lee: solidaridad y coparticipación de trabajadores-empresarios y gobierno, aunque la historia del Foro de Concertación Económico-Social convierta esta línea en letra mojada; solidaridad en todos los sectores progresistas; un sector privado solidario en el marco de un amplio acuerdo histórico; lograr plena armonía entre trabajadores y empresarios (y ¿por qué no al revés?); participación de toda la población en los beneficios del desarrollo económico; participación solidaria de las propias comunidades...; participación, en fin "recogiendo las sugerencias y opiniones para que a través de la participación ciudadana, completemos juntos el Plan Nacional de Gobierno".

Tres días antes el programa de La Convergencia, a modo de marea alta, diluía el castillo de arena, con el mismo mensaje de participación-solidaridad. "El Salvador se encuentra en un período de transición caracterizado por el paso del viejo régimen autoritario y excluyente hacia un régimen democrático y participativo... La unidad de todos los sectores democráticos comprometido con el futuro de El Salvador es fundamental para que se dé este cambio ..., para un verdadero desarrollo económico y social para todos los salvadoreños y no para unos pocos... Se hace impostergable una renovación de la estrategia de desarrollo y de la política económica, que consolide los logros, acelere y vuelva realidad las potencialidades de todos los sectores sociales y redefina un tipo de gestión económica para todos en el marco de participación y concertación efectiva ...La inversión social debe ser parte fundamental de la estrategia de desarrollo para los próximos años... Debe implementarse una política fuerte de inversión social si se quiere seguir creciendo económicamente... Combatir decididamente la pobreza, mediante un proceso de democratización de la economía con participación de nuevos agentes económicos e inversión social"...

Entremezclados con estos girones de publicidad y promesas aparecen esas dos variables, solidaridad y coparticipación, como premisas de cualquier programa de reconstrucción nacional. Implícitamente, estos dos programas de gobierno están respondiendo a la pregunta que todos nos hacemos: ¿quién realizará estos objetivos? La respuesta es que no será éste o aquel partido, porque el sobrecargado ramillete de estrategias y objetivos sólo se pueden lograr con solidaridad y coparticipación de todos los grupos sociales; los partidos suelen prometer, los grupos sociales suelen hacer. La recomendación es apoyar al partido o conjunción de partidos que demuestre más solidaridad y prometa ser un gobierno de amplia participación. Queda una pregunta: este ha sido un apartado de variables que hemos llamado difusas, por ser cualitativas y algo imponderables; ¿qué lugar queda a las variables cuantitativas, micro y macroeconómicas, técnicas y técnicamente representadas? Digamos que ellas son la superestructura necesaria para hacer frente al reto del Norte-Sur nacional e internacional, lo que llamamos el programa económico de nación. Pero era importante reflexionar un momento sobre todas estas variables cualitativas, humanas y cívicas que, por alguna razón, aparecen en las introducciones de los programas de gobierno.

V. volviendo al Norte y al Sur

Cerramos el presente comentario regresando al desafío del Norte-Sur por donde comenzamos. A su imagen y semejanza, es decir a sus trilaterales nos corresponde afianzar en toda la medida posible nuestras alianzas centroamericanas como primer peldaño para penetrar tecnológicamente en el comercio internacional. La publicación SELCADESCA, "Democracia sin pobreza: alternativa de desarrollo para el istmo centroamericano", (1992) concretiza los pasos y tácticas de esta integración. Pero nuestro desafío es doble y simultáneo: un Norte-sur interno e internacional, como se deduce de las mismas propuestas de los partidos contendientes. Por su parte las instituciones de investigación están presentando sus esquemas de estructuración o de reestructuración económica. Lo que aquí se agrega son unos breves apuntes de reflexión.

Parte de nuestros problemas económicos pueden derivarse de la llamada identidad o ecuación fundamental de la balanza de pagos: $(I-S) + (G-T) = (M-E)$ FUSADES utilizó esta fórmula para evidenciar nuestro exceso de gasto y el correspondiente desequilibrio externo de la economía, recomendando algunas medidas que se harían efectivas en septiembre de 1992. A este interesante análisis respondimos o comentamos utilizando una fórmula del multiplicador compuesto aplicado a la situa-

ción de nuestro país²². Decíamos que esta fórmula, cuyas variables componentes se comprueban contablemente (ibidem; p. 493), extraen fuera del radar económico la variable objetivo primordial de toda economía, el Consumo (C). Como la ecuación de la balanza de pagos se deduce de dos igualdades: $C+I+G+E=C+S+T+M$, se suprime la atención a la función de Consumo (C) por el simple hecho de estar presente en los dos miembros de la igualdad. A la variable más presente se la convierte en ausente del análisis, siendo así que el consumo o demanda de las mayorías puede ser un gran catalizador de la recuperación ($k = 1/1-c$) y por añadidura reclama el desarrollo hacia dentro del modelo económico.

El estudio de FUSADES pretende mostrar, de acuerdo al título del Boletín, que existe un exceso de gasto nacional; pero al sacar fuera de su análisis la función de consumo (C) silencia un gran problema estructural, que dos tercios de la población quieren pero no pueden satisfacer sus necesidades fundamentales. Silencia el hecho de que la inflación, más que quinceañera, ha diezgado el poder de compra de los salarios reales, y que por lo tanto la productividad-demanda de dichos salarios va muy por debajo de su productividad-oferta, porque la inflación es discriminante, transfiriendo ingresos del trabajo al capital. Como por añadidura el déficit fiscal da pie a recomendar la reducción del gasto público y los recortes se han aplicado a la inversión social, el resultado de las medidas neoliberales desemboca en el rebalse de la improductividad oferta y demanda de las mayorías laborales. Esta es una grave laguna de este análisis impopular; no son las mayorías los agentes del exceso del gasto nacional, menos para ser penitenciados con una reducción o supresión de los salarios mínimos. Estos análisis no encajan con las promesas de solidaridad, coparticipación, derechos y desarrollo humano arriba mencionados.

Cada pareja de variables de la ecuación de la balanza de pagos da pie a comentarios más largos que el presente. La familia inversión-ahorro (I-S) presenta un problema más bien propio del gran sector privado, porque las mayorías populares ni ahorran ni invierten, excepción hecha de las elevadas remesas de emigrantes, apropiadas por el mismo sector privado. En nuestro país sí ha habido suficiente capacidad de ahorro derivado de la desigual distribución de la renta-patrimonio. Pero en la pasada década buena parte de ese ahorro se transformó en fuga de

22. FUSADES: "El exceso de gasto y desequilibrio externo de la economía" Boletín Económico-Social, N° 27; abril-1992.

Ibiate F.J.: *El neoliberalismo no es un dogma de fe*. Realidad Económica-Social; 1993; N° 29; pp. 501-516.

capital y otra parte en créditos irrecuperables o de difícil recuperación. solicitados por la gran empresa. En la década presente, la administración del ahorro personal y remesas está concentrado en pocas manos y cierta parte del mismo se dedica a importación de bienes duraderos y no duraderos que ni son inversión, ni encajan con la sencillez y moderación del estilo de vida propio de reconstrucción de postguerra y entorno de pobreza.

Por lo que toca a la inversión, luego de las décadas perdidas en razón de la inseguridad generalizada, ahora se nos impone el desafío de la reconversión industrial y modernización estatal. Joaquín Arriola comenta este tema en su análisis coyuntural-1992²³ y R. Zalazar Candell en su estudio sobre la política industrial.²⁴ El Dr. Joseph Hodara, consultor de la CEPAL y asesor de nuestro gobierno para el programa de Ciencia y Tecnología, nos planteaba así el desafío tecnológico. "Los países que no se adapten a las nuevas modalidades verán comprometida su viabilidad como entidades nacionales y económicas... Ya se ha apuntado que la apertura gradual de los mercados —base de la reconversión industrial— debe ser acompañada por nuevas fuentes de innovación en materia técnica, gestión, mercadeo, infraestructura e información comercial. Sin ellas, la apertura puede provocar el desmantelamiento de la planta industrial más que su perfeccionamiento y competitividad. Superado el aislamiento de la economía y reducido el proteccionismo, las empresas deberán preservar y ganar posiciones con el auxilio de estas nuevas herramientas. De lo contrario los empresarios manifestarán otras preferencias como la discontinuidad de sus inversiones, su traslado a sectores especulativos, y/o el desempeño del papel de importadores en franco entendimiento con empresas transnacionales. A la racionalidad de los empresarios debe oponerse la racionalidad de la gestión gubernamental. En otras palabras, el Estado debe redefinir sus funciones y sus procedimientos conforme a las exigencias de la nueva cultura económica. De momento el sector productivo salvadoreño presenta los rasgos característicos de un esquema sustentado en la protección, en regulaciones excesivas, en la falta de criterios de calidad, y en un desarrollo manufacturero tecnológicamente poco innovador. Y ya empieza a transitar a otro, más abierto y competitivo, sin contar con los auxilios necesarios para un tránsito atinado. Es aspiración básica de este programa ofrecer criterios, procedimientos, orientaciones y recursos

23. Arriola J.: *"Coyuntura Económica de El Salvador-1992"*. Realidad Económica-Social; 1993; Nº 31; p. 5.

24. Salazar Candell R.: *"Opus. Cit. Santiago de Chile, 1993"*. El artículo aparece en este mismo número 33.

dirigidos a facilitar la transformación estructural de la economía"...²⁵

A ejemplo de los estados industrializados también el nuestro se halla en crónicos déficits presupuestarios, en parte sí y en parte no, por similares razones. Hay que disculpar al gobierno-ARENA y hay que pedir moderación a sus críticos partidistas porque este problema viene de lejos y requiere de una reestructuración de gastos e ingresos. Buscando el remedio conviene pasar de la fórmula contable a las causales más determinantes del déficit (G-T). En las décadas sesenta-setenta el Estado se endeuda con los grandes gastos en infraestructura, sumado a las exenciones-subsidencias a la industria naciente. El Plan de Desarrollo 1973-77 lamenta su situación de ente subsidiario pero no subsidiado: "En realidad, la escala del impuesto sobre la renta es la más alta de Centroamérica y tal como se ha expuesto anteriormente lo que hace falta es el establecimiento de un sistema efectivo de cobro. En el impuesto sobre el capital es notoria la subvaluación de los bienes raíces para efectos de la declaración, lo que a su vez refleja las deficiencias administrativas. En este campo debe impulsarse la aplicación del catastro fiscal, que permitirá una adecuada clasificación de la propiedad inmobiliaria. Así mismo, las obras de infraestructura, ejecutadas por el Estado, particularmente carreteras, han elevado considerablemente el valor de los bienes adyacentes, sin que tal situación se manifieste en los ingresos fiscales. Esta situación, además de promover una verdadera especulación, no permite que el Estado recupere el costo de sus inversiones. Por lo general, esos bienes raíces pertenecen a personas de altos ingresos. En este campo se recomienda la creación de un impuesto sobre la plusvalía de bienes raíces" (p. 93...). Conviene añadir que en 1980 los propios dueños reevaluaron estos bienes raíces al momento de decretarse la reforma agraria...

En la década de los 80', aparte de causales derivadas de la adversa coyuntura internacional ya comentadas (X-M), el motivo principal del déficit fue el conflicto bélico; quienes juzgaron y aplaudieron la guerra como la solución, no ciertamente el pueblo verdadero, inconscientemente aplaudieron la deuda externa y el déficit gubernamental. En la década de los noventa, la reformulación neoliberal de las medidas fiscales descarga y favorece a quienes más se beneficiaron o propiciaron el gasto público, y grava onerosamente a los más necesitados de la contraída inversión social. El nuevo gobierno tiene aquí una clara línea de refor-

25. Hondara J.: "Programa nacional de ciencia y tecnología de El Salvador, 1992 PNUD/CEPAL/ILPES". Citado en el artículo de Ibasate F.J.: "Tecnología para una economía nacional". *Realidad-Económica y Social*; 1992; N° 27; pp: 330-331.

mas equitativas, a comenzar por la desmilitarización presupuestaria.

La última pareja de variables (E-M) plantea otro reto estructural bajo cualquier modelo programático, dadas las expectativas de la inacabada Ronda de Uruguay, el entorno proteccionista y el desafío tecnológico. Las leyes, mejor dicho, las fuerzas del mercado han golpeado nuestras exportaciones tradicionales. Vendemos en un mercado de compradores y compramos en un mercado de vendedores; con la revolución tecnológica este desafío se hace más presionante. Las importaciones de bienes intermedios y de capital son indispensables para nuestra recuperación y reconversión industrial; no así las importaciones de bienes duraderos y no duraderos del consumo de ostentación. Conviene, en este punto, señalar que la consigna de productividad con equidad de la CEPAL parece distinguir, no muy acertadamente dos niveles de acción sobre la productividad: fomentar simplemente la educación en las clases populares, mientras que propiamente la reconversión industrial se realizaría en y por las capas superiores empresariales e institutos de investigación y universidades. Si tal fuera la traducción se corre un doble peligro: en primer lugar, se perdería el gran catalizador emergente de las clases y comunidades populares; y en segundo lugar, una tecnología de élites ampliaría la brecha económica y social ya existente.

A este respecto ya se han producido una serie de estudios, con el aporte de las matrices intersectoriales del instmo centroamericano, que muestran las ventajas de crear cadenas de transformación interna productiva; ello permite sustituir exportaciones de bienes agropecuarios en sus estadios primitivos por bienes internamente manufacturados. Sería la inclusión de la agroindustria y de la economía informal de micro y pequeña empresa. En la obra "Democracia sin pobreza" se multiplican los ejemplos. Y en el ya citado artículo de R. Salazar Candell se ilustra el papel importante de la maquila. Un punto de discusión adyacente es la virtualidad de la devaluación monetaria para aliviar el déficit comercial. El efecto dependerá de la elasticidad-precio de nuestras exportaciones e importaciones. La elevada propensión o necesidad de nuestras importaciones y su baja elasticidad precio-demanda resiente inmediatamente el efecto de la devaluación, que normalmente anularía el posible efecto beneficioso de la devaluación sobre las exportaciones. Además no parece que existan estudios muy precisos sobre la elasticidad precio-oferta de nuestras exportaciones, cuando los limitantes principales son los costos-calidad internos y el proteccionismo externo.

En esta línea de simples pinceladas económicas existe una variable que todos los grupos, menos uno, están de acuerdo en reducir drásticamente: el gasto y el poderío militar. Luego del elevado gravamen

sobre la deuda externa y de los tristes costos sociales, la partida defensa-seguridad no debe seguir acaparando la parte del león en el presupuesto estatal, como tampoco en el quehacer político. El problema es que ARENA, por su análisis histórico, nace como un partido militarista (sudor, sangre, tumba del comunismo...) apoyando y apoyado en sólida simbiosis por la clase militar. Tampoco le son ajenos los escuadrones de la muerte, gestados por civiles influyentes. Prueba de ello ha sido la resistencia a las recomendaciones de las comisiones Ad-Hoc y de la Verdad y la indulgente Ley de Amnistía. Este es un compadrazgo muy peligroso para el futuro del país y para ir enfrentando el dualismo político-económico del Norte-Sur nacional. El programa económico de ARENA se concentra más en el Norte-sur internacional; no se prevé una realista sinceridad por recrear las variables difusas, civiles y humanas y, en consecuencia, no se presagia como el partido de "todos" los salvadoreños. Sin embargo, el interrogante y el problema sigue siendo: "cuál o cuáles de los partidos dan las mejores muestras de apoyar e integrar a los movimientos y grupos progresistas dispuestos a comprometerse con el lema de "cambiar para mejorar"?"

